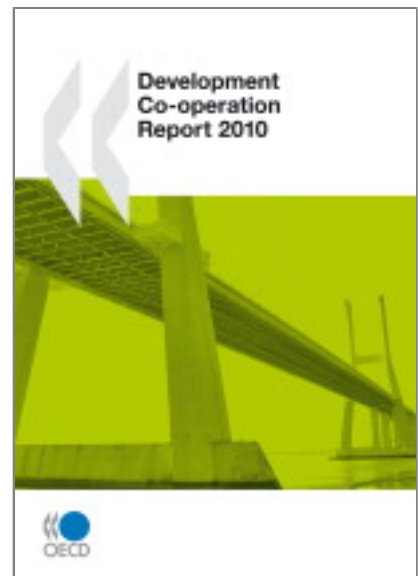


OECD *Multilingual Summaries*

Development Co-operation Report 2010

Summary in Spanish



Cooperación para el Desarrollo: Informe 2010

Resumen en español

- El informe de la Cooperación para el Desarrollo, emitido por el Comité de Ayuda para el Desarrollo (DAC) de la OCDE es la fuente de consulta básica anual para conocer las estadísticas y el análisis de las últimas tendencias de la ayuda internacional.
- Cuando faltan apenas cinco años para cumplir las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM), queda todavía mucho por hacer. La tarea se ha vuelto aún más difícil dadas las crisis económica, de alimentos y de cambio climático de los últimos años. Este informe describe cómo el CAD ha actuado con prontitud al poner firmemente en la agenda política la dimensión de desarrollo de estas crisis, y al mantener la atención de la comunidad de desarrollo centrada en la asignación de más ayuda, y en su más eficiente distribución.
- En tiempos de incertidumbre económica, es de particular importancia que la ayuda sea lo más rentable posible, y evitar que se le dé mal uso. La comunidad de desarrollo ha respondido centrandose en la corrupción; dirigiendo y comunicando efectos de desarrollo claros; trabajando cada vez más a través de los propios sistemas de los países en desarrollo para construir capacidad, e intensificando los esfuerzos en el 30% de los países en desarrollo más pobres, un paso crítico para lograr las MDM. El informe también describe cómo los países miembros del CAD se proponen que su ayuda sea realmente eficaz en las décadas venideras, al asegurar que se aborde el cambio climático en cada una de sus decisiones de política, y al desarrollar un enfoque más amplio e incluyente.
- Este informe también se publica en línea para aumentar la accesibilidad al trabajo clave del CAD de la OCDE y para responder a las necesidades de la comunidad de asistencia ofreciendo acceso rápido y fácil a sus análisis y estadísticas.

"La suma de repercusiones de las crisis de alimentos, de energía y económica está representando un gran desafío para la comunidad de desarrollo y plantea interrogantes sobre los efectos reales del desarrollo, cómo demostrarlos, lo que en verdad está detrás de ellos, y nuestra capacidad para controlarlos y explicarlos." Eckhard Deutscher, Director del CAD de la OCDE

El informe de la Cooperación para el Desarrollo es emitido cada año por el director del Comité de Ayuda para el Desarrollo (DAC), un foro para importantes donantes bilaterales que les posibilita la colaboración a fin de aumentar la eficacia de sus esfuerzos comunes para apoyar el desarrollo sostenible. El informe ofrece datos y análisis sobre las últimas tendencias de la ayuda internacional.

En su introducción a este informe (Capítulo 1), Eckhard Deutscher señala que, faltando cinco años para que el mundo cumpla las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM), queda mucho por hacer. A causa de las crisis económica, de alimentos y de cambio climático que afronta el planeta, la tarea resulta hoy aún más desafiante que cuando se acordaron las metas, en el año 2000.

En el curso del último año, el CAD ha respondido a este desafío haciendo esfuerzos para mantener el alto lugar que corresponde en la agenda política a la dimensión de desarrollo de las crisis, y al mismo tiempo ha ayudado a la comunidad de desarrollo a formular su mejor respuesta. Deutscher advierte que la comunidad de desarrollo debe evitar asumir una actitud de crisis o catástrofe. Antes bien, debe mantener un enfoque claro y congruente de los principios de ayuda eficaz consagrados en la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo y la Agenda de Acción de Acra (Anexo A): "El mundo ha sufrido un cambio profundo, pero nuestras metas de desarrollo siguen siendo las mismas".

Cómo cumplir nuestras promesas

Al evidenciarse las proporciones de la crisis financiera y económica, la comunidad de desarrollo se mantuvo atenta a si se cumplirían los niveles de ayuda oficial para el desarrollo (AOD). El alivio fue patente cuando el CAD publicó las cifras de AOD de 2008, según las cuales los montos de ayuda habían alcanzado sus máximos niveles absolutos de la historia: 121 500 millones de dólares. La mayoría de los donantes del CAD prevén mayores aumentos en la ayuda, pero todavía falta un trecho por recorrer para cumplir las promesas hechas en la Conferencia del G8 en Gleneagles y en las cumbres del Milenio +5 de la ONU, en las que se acordó aumentar la ayuda a 130 000 millones de dólares para 2010 a precios constantes de 2004.* No todos los donantes han cumplido sus compromisos, lo que pone en entredicho la credibilidad del conjunto (Capítulos 1 y 8). El CAD seguirá vigilando el cumplimiento de las promesas de ayuda de los donantes.

Un importante indicador del avance de los donantes en mejorar la entrega de su ayuda es el grado hasta el cual ésta se encuentra libre de condicionantes comerciales; es decir, independiente de proveedores en el país donante. En la Agenda de Acción de Accra, los países miembros del CAD se comprometieron a darse prisa para librar de condicionantes su ayuda. Sin embargo, aunque los donantes señalan que 79% del total de ayuda oficial para el desarrollo (AOD) está libre de condicionantes (según cifras de 2007), la proporción de ayuda que llega a manos de proveedores del país donante sigue siendo motivo de preocupación.

*Dado que algunos de los objetivos se expresaron como porcentajes del PIB, la caída del PIB en países donantes ha reducido el valor agregado de esta proyección a 124 000 millones de dólares a precios de 2004.

Pruebas de que la ayuda funciona

En esta época de austeridad económica, los ciudadanos de países tanto donantes como en desarrollo exigen garantías de que la ayuda está dando resultado, de que es reutilizable y de que no es objeto de mal uso por parte de gobiernos corruptos. La comunidad de desarrollo está abordando estos retos de las siguientes maneras:

- **Lucha contra la corrupción.** La Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda establece un plan claro y práctico a fin de mejorar la calidad y el efecto positivo de la ayuda para el desarrollo mediante esfuerzos para combatir la corrupción. Obliga a los donantes a aumentar su apoyo a los esfuerzos anticorrupción de los países en desarrollo alineándose con las iniciativas nacionales y fomentando la autoría local de reformas anticorrupción. El gasto del donante en iniciativas para mejorar la gobernanza en áreas en que la corrupción es más probable, tales como los sistemas de adquisiciones y de administración financiera, ha aumentado a un ritmo constante (Figura 7.1, Capítulo 7).
- **Administración para dar resultado.** Muchos miembros del CAD han reformado sus sistemas de desarrollo a fin de que éstos se administren "por y para la obtención de resultados"; es decir, a fin de que estén totalmente

orientados a lograr el máximo efecto sobre la reducción de la pobreza y sobre las otras MDM (Capítulo 2). Por ejemplo, hoy más donantes identifican proyectos y programas basados en los resultados esperados propios, de sus socios o de ambos; también garantizan que estos programas tengan objetivos claros para posibilitar una mejor medición de sus efectos. Y más donantes han desarrollado mecanismos a fin de asegurar que la información sobre los resultados pueda utilizarse para fundamentar otros proyectos y políticas. No obstante, incorporar tales sistemas y quitar la atención del monto de la ayuda para ponerla en los efectos palpables sobre la pobreza y otros problemas prioritarios de desarrollo es un reto para todos los donantes.

- **Cómo medir los resultados.** La evaluación —permitir la medición del impacto sobre las metas de desarrollo— es un importantísimo mecanismo de transparencia y rendición de cuentas. A fin de ayudar a los donantes a mejorar sus evaluaciones y colaborar cada vez más en la obtención de las metas comunes, el CAD ha desarrollado nuevos estándares de calidad para la evaluación (Capítulo 2).
- **Comunicación de los resultados.** No es fácil demostrar y comunicar que el dinero invertido en ayuda está bien administrado y ha cumplido su cometido. Como los principios de la Declaración de París se centran en el proceso —por ejemplo, cómo canalizar la ayuda a través de los sistemas nacionales y la colaboración de los donantes—, es difícil atribuir resultados particulares a donantes específicos. Los miembros del CAD exploran formas innovadoras de cumplir el reto de comunicar los resultados. Por ejemplo, Japón utiliza los marcos de evaluación de desempeño propios de sus países socios (creados para vigilar el progreso del desarrollo) para elaborar sus informes. Este enfoque permite a los donantes usar indicadores compartidos, en particular aquellos acordados con los países socios (Capítulo 2).

Construcción de capacidad para un desarrollo efectivo

Para que la ayuda sea eficaz, los donantes deben respetar las prioridades y los procesos de desarrollo del país socio antes que sus propias políticas y prácticas de desarrollo. Esto quiere decir, entre otras cosas, utilizar los sistemas administrativos propios de los países beneficiarios para entregar la ayuda (Capítulo 3). Décadas de experiencia en desarrollo demuestran que eludir los sistemas y las políticas nacionales debilita la capacidad de un país para determinar su futuro. ¿Cumplen los donantes la meta de la OCDE de utilizar los sistemas nacionales en la inmensa mayoría de los casos en sus esfuerzos de ayuda? Sólo 45% de la ayuda dada a los 54 países en desarrollo investigados en 2008 utilizó los sistemas de administración financiera de esos países (Figura 3.1, Capítulo 3) y, en algunos casos, el uso de los sistemas de los países socios disminuyó entre 2005 y 2007.

Por temor a la corrupción o por falta de capacidad, por ejemplo, a muchos donantes les parece demasiado arriesgado permitir que un país en desarrollo tenga pleno poder de decisión sobre lo que hace con el dinero recibido en ayuda. Sin embargo, hay que sopesar los riesgos que se perciben en el uso de los sistemas nacionales, y los beneficios, que a menudo no se comprenden o no se comunican lo suficiente. Una razón es que los beneficios son institucionales, de largo plazo y difusos.

El CAD de la OCDE alienta y apoya a los donantes en el uso de los sistemas nacionales, y se complace en haber constatado el progreso de algunos en la sistematización del apoyo y la evaluación de dichos sistemas. Por ejemplo, la Comisión Europea ha creado un sistema interno de información para vigilar el progreso en el uso de los sistemas nacionales. Asimismo algunos donantes presionan a sus socios de la sociedad civil para que trabajen a través de los sistemas nacionales. El CAD ha creado una Alianza Mundial para Fortalecer y Utilizar los Sistemas Nacionales; comprende a países donantes y socios, y está dirigida conjuntamente por Ghana y Estados Unidos.

El futuro próximo: el desarrollo convencional ya no es una opción

Los retos que afrontamos para cumplir las MDM no podrán vencerse con una agenda de desarrollo cautelosa y estrecha de miras. Los años recientes han demostrado cómo factores mundiales independientes de la ayuda tienen grandes repercusiones sobre el desarrollo. Ahora son vitales una reforma y esfuerzos concertados más radicales, con un alcance mayor que el escenario tradicional de la ayuda.

En primer lugar, sin abordar el cambio climático, el progreso hacia la solución de otros problemas centrales y prioritarios del desarrollo se verá seriamente debilitado (Cuadro 5.1, Capítulo 5).

Mientras el mundo desarrollado discurre las mejores estrategias para reducir la emisión de gases de efecto invernadero, todos los países deben seguir caminos de desarrollo con un bajo consumo de carbono. Las medidas de adaptación deben convertirse en componentes integrales de las políticas económicas. El CAD ha desarrollado directrices de políticas para integrar la adaptación al cambio climático en la cooperación para el desarrollo en todos los niveles, desde el local hasta el de política nacional, pasando por el de proyectos. Mientras que los países socios en

desarrollo deben dirigir esfuerzos para integrar la adaptación al cambio climático, los donantes internacionales tienen una función crítica que desempeñar en el apoyo a sus esfuerzos, ya sea mediante el financiamiento directo o mediante el fomento a la construcción de capacidad, por ejemplo, para vigilar el clima o para evaluar futuras consecuencias del cambio climático y medidas prioritarias de adaptación a él, en el nivel nacional (Capítulo 5).

En segundo lugar, mientras que muchos países progresan hacia el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio, un tercio de los países en desarrollo están rezagados (Figura 6.1, Capítulo 6). Este grupo de unos 50 países representa a los más pobres de todos. En la mayoría de ellos la situación está exacerbada por conflictos violentos y gobiernos deficientes. Y aunque en conjunto reciben 38% del total de la AOD, es fundamental una mayor mejora en las condiciones de estos frágiles Estados si hemos de cumplir las MDM. Reconocer que los Estados frágiles requieren atención específica, los ministros de desarrollo de la OCDE han suscrito diez Principios para el Compromiso Internacional en Estados Frágiles y en Situaciones de Fragilidad (2007). La vigilancia de la implementación de estos principios en seis Estados frágiles ha demostrado que constituyen un útil marco de referencia para dirigir las acciones en escenarios tan complejos y difíciles.

En tercer lugar, la mayoría de los países de escasos ingresos consideran al comercio un factor clave de sus estrategias de crecimiento y reducción de la pobreza. La creciente apertura de los mercados debe ir acompañada de políticas que distribuyan los beneficios del comercio de manera equitativa en el conjunto de países en desarrollo y dentro de cada uno de ellos para ayudar a sacar a sus pueblos de la pobreza (Capítulo 4). Esto reviste especial importancia en el contexto de la crisis económica, que ha reducido los flujos comerciales en alrededor de 10%, debilitando la confianza en la función del comercio como motor de crecimiento y reducción de la pobreza. La Iniciativa Ayuda para el Comercio contribuye a que los países en desarrollo superen cuellos de botella de información, política, procedimiento o infraestructura que impiden a muchos de ellos beneficiarse de un mayor acceso a los mercados internacionales o competir con países más ricos. Una monitorización reciente de esta iniciativa por parte de la OCDE revela muchos logros desde su implantación en 2005 en forma de medidas mejoradas de ayuda para el comercio y aumento gradual de recursos por parte de donantes.

Dentro del nuevo contexto mundial, el progreso en estas y otras áreas importantes implicará la transformación del CAD que conocemos hoy. El CAD del futuro participará mucho más en la amplia comunidad de desarrollo mundial; en la comprobación de que las políticas sean congruentes en todos los ámbitos y no sólo dentro de las áreas de la ayuda o el desarrollo, y en hacer que asuntos mundiales como el cambio climático y el comercio mundial equitativo sean consideraciones de peso en la formación y la implementación de políticas. Esto requerirá mejores y más precisas herramientas de política, en particular evaluaciones de expertos y estadísticas (Capítulo 8). Supondrá un mayor énfasis en la evaluación de resultados y la rendición recíproca de cuentas. Significará, por último, ser mucho más incluyente y dinámico en el trabajo conjunto; por ejemplo, al ampliar la admisión de miembros al CAD. En palabras del director del CAD: "Debemos considerar la cooperación para el desarrollo una inversión estratégica en un futuro común. En un mundo globalizado, es un instrumento clave para lograr estabilidad, integración económica, seguridad humana y oportunidades para todos".

© OECD

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)

2 rue André-Pascal, 75116

Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights/

